

EL PUEBLO.

PERIODICO GENERAL.

AMÉRICA CENTRAL.

REPÚBLICA DEL SALVADOR.

5^a SERIE |

SAN SALVADOR, AGOSTO 18 DE 1881.

| NUM. 100.

(COLABORACION.)

Cuarto recuerdo,

A LOS AMANTES DE LA CIVILIZACION.

La influencia de las bellas artes en las costumbres.

El hombre es hijo de la primera Belleza, de aquella Hermosura siempre antigua y siempre nueva que, al crearlo, dijo: "hagamos al hombre á nuestra imagen y semejanza."

En efecto, este ser, prodigiosa combinacion de la sabiduría del Eterno, es mas bello que todos los portentos del mundo físico, en sí mismo y como reflector comun de las otras bellezas del Universo.

El es quien, inspirado por la luz espléndida que todos los radios del inmenso círculo de la creacion llevan al centro de su espíritu, ha dicho con magnificencia: "los cielos revelan la gloria del Altísimo y el firmamento ostenta las obras maravillosas de sus manos."

La sublimidad de esta enunciaci6n basta por sí sola, para demostrar en grande la mision artística del hombre; mas el detal de sus facultades y adelantos tambien la comprueba: la inteligencia, la memoria, la imaginacion, el gusto, los dones todos que recibe del cielo para combinar lo útil con lo agradable, y la elocuencia, la poesía, la música, la pintura con las demas bellas artes, en sus diferentes formas y relaciones, para expresar poderosamente los pensamientos elevados, los sentimientos nobles, representar los objetos interesantes, y producir cuanto conduce al bienestar, á los goces mas delicados, al mejoramiento y decoro de los individuos y de la sociedad entera.

Esta mirada general hácia el brillante cuadro de las bellas artes, nos hace reconocer su propia influencia sobre todo lo que impulsa al progreso de la humanidad; mas hoy fijamos particularmente la observacion sobre su eficacia para mejorar las costumbres.

Sin éstas aun las mejores leyes son inútiles, y no se necesita de otra consideracion para comprender su fundamental importancia; pero las costumbres, como todas las cosas humanas, necesitan de perfeccion, y esta será tanto mas progresiva, cuanto mayor sea el poder de los medios que se adopten para alcanzarla.

La capacidad intelectual del hombre, sin ningun sentimiento, careceria de utilidad, ó le seria perniciosa: sus abstractas concepciones no encontrarian aceptacion alguna, porque seria imposible sentir su bondad; y la maldad de las ideas le seria del todo indiferente, porque no podrian alarmar sensibilidad que no existia. Es inconcebible, ó por mejor decir, no seria hombre el que no tuviera corazon.

Los sentimientos son los que aplican las ideas á los fines convenientes, mas si son puramente abstractas, es preciso que haya una delicadísima sensibilidad para que pueda sentirse su tendencia útil ó perjudicial, á efecto de aceptarlas ó desecharlas; y ¿de qué fuente se podrá tomar

esa esquisita sensibilidad, este juez severo que juzga de la moralidad de los pensamientos, que despues se convierten en acciones virtuosas ó malélicas infames ó heroicas? Solo la escuela que posee el secreto de hacer dulce la verdad, grata la virtud, horrible y detestable el vicio, solo las bellas artes son capaces de esta bienhechora influencia en el órden social.

La mejor educacion, la religion misma tan poderosa en el órden moral, se ha presentado siempre en medio del mas elegante cortejo de las bellas artes, desde la Ley antigua. Al leer la Historia Sagrada, nos parece que escuchamos las melodiosas armonías de las arpas de los Profetas, vemos todavia con la imaginacion encantada las bellezas incomparables del Templo de Salomon, y repetimos cada dia los metros del sublime cantor de Israel. El Cristianismo ha levantado aun mas alto las bellas artes: la elocuencia, la música y la arquitectura sagradas, han sido objetos predilectos de sus leyes; y no hay quien tenga siquiera alguna noticia de la Capital del Orbe católico, que no sepa que es el trono de las bellas artes. Es la parte del saber humano que puede decirse que está consagrada; y si queremos completar su elogio bajo este aspecto, nos bastará reconocer con los mas respetables literatos del siglo, que la Biblia es superior en bellezas poéticas á cuantas ha producido el ingenio humano: es el poema del Universo.

La verdadera Filosofia siempre ha sido amiga de las bellas artes, ó por mejor decir, se ha ornado decorosamente con sus galas principalmente en las ocasiones solemnes; en contraste con el cinismo, que degrada la dignidad del hombre, revelando que no comprende ó que desprecia la decencia y los respetos debidos á la sociedad.

La sola presencia de las bellezas producidas por las diferentes artes que concurren al engrandecimiento, decoro y buen gusto de los paises cultos, imprime respeto y tal vez admiracion, porque revelan á la contemplacion del observador el alto grado de la civilizaci6n á que se han elevado. La presencia de un pueblo valiente como el de Paris era bastante para tributarle profundo acatamiento; mas contribuyó sobre manera la magnificencia de aquella hermosa capital para que entrasen los aliados con el arma baja, sin embargo de su orgullo triunfal.

Por todas partes, ora se consulten los monumentos antiguos, ora se visiten las sociedades modernas, se encuentran señales y demostraciones evidentes del alto aprecio de los pueblos progresistas por el culto de las bellas artes; y esta sola observacion debia bastar para que reconociéramos su benéfica influencia en las costumbres; pero sigamos analizando este elemento civilizador.

Consistiendo la naturaleza humana en la íntima union de los dos principios inteligente y sensible, es claro que el sistema de conocimientos mas propio para sa-

tisfacer esa doble capacidad del hombre, afecta todo su ser poniendo en simultáneo ejercicio sus sentimientos y sus ideas: no se pierde en abstracciones metafísicas, ni se embrutece en el materialismo; en suma se ilustra sensible y positivamente como hombre, ajustando su conducta práctica á las necesidades, comodidades y placeres de la vida social.

De esta manera se van formando las costumbres sostenidas por el aliciente de los goces que proporcionan las bellas artes, satisfaciendo simultáneamente á la inteligencia y sensibilidad del hombre y propagándose por la identidad de exigencias entre sus semejantes.

Las mejoras son consiguientes, y las ventajas seguras como todas las que dependen de la demanda general.

Cuando la cultura de las artes ha llegado á cierto punto, es consiguiente ir adelante; porque halagado el gusto con la perfeccion que hasta ese grado ha podido alcanzarse, desecha todo lo que le es inferior: hasta la moda viene á sostener el adelanto adquirido, y es indispensable seguir trabajando por el mejoramiento de los objetos que una vez han podido complacer á la sociedad.

Tal es la condicion general del progreso artístico; mas si tomamos en consideracion su impulso en la escala de los sentimientos humanos, llegamos al entusiasmo y al heroismo.

La historia de la literatura nos ofrece desde la mas alta antigüedad las representaciones teatrales, como escuelas las mas eficaces para mejorar las costumbres de los pueblos.

No admitimos los abusos como argumento contra el teatro; porque los rechaza esta institucion civilizadora, que ya sea en el género cómico, en el trágico, en el lírico, en el melodramático ó en cualquier otro de esta bellísima é interesante arte, está subordinada á la ley universal del buen gusto, *cual es la delicadeza moral de las escenas.* La civilizaci6n del siglo ha fortificado esa regla saludable contra las tentativas de la inmoralidad; y hasta la policia sabe proteger oportunamente á la buena sociedad contra cualesquier descuidos en representaciones de tanta trascendencia. Sobre todo: el interes de los mismos artistas en mantener bien puesta su reputacion ante las poblaciones mas respetables, es ya una garantía entendida en favor de la decencia con que debe ser tratado el público.

Ademas, la ebjecion de los abusos puede hacerse tambien contra cada una de las demas artes bellas, sin que por eso se haya pensado jamas en suprimirlas, sino por el contrario en purificarlas y enaltecerlas.

¿Qué sería de la sociedad sin las bellas artes? Un palacio sin jardines, un templo sin altares, un cielo sin estrellas.

En la ausencia de las emociones que excitan los sentimientos nobles y gratos, vendrian los tristes y malévolos á ocupar el vacío del corazon.

Verdad es esta bien conocida de los

que han registrado algun tanto los anales de las aberraciones funestas y de las desgracias humanas.

Por el contrario: cada uno puede informar bien de sí mismo cuando se siente inspirado por objetos que realzan su dignidad y halagan su capacidad sentimental, especialmente en relacion con sus semejantes.

La sociabilidad no puede mantenerse sin la intervencion de las bellas artes, que hacen gratas las asociaciones, multiplican las amistades, conservan y mejoran la buena educacion, y propagan la civilidad, mas útil de lo que se piensa para el adelantamiento de cualquiera nacion: las confianzas se ensanchan, se apoyan recíprocamente las personas honradas, es protegida la virtud; y disfrutándose de estos bienes positivos, su atractivo agrega mas prosélitos á la buena sociedad.

Otro de los efectos del influjo de las bellas artes, y de primera importancia porque favorece á la generalidad, es el de que suaviza la dureza de la índole de algunas gentes; pues dulcificándoles los sentimientos del corazon con los goces que les proporciona, las hace mas tratables y susceptibles de las mejoras morales.

Mirando los bienes que por esta noble causa reporta la sociedad, se puede estimar altamente la preciosa cualidad que poseen algunos pueblos, de una índole dócil á las buenas inspiraciones de la civilizacion, pues en estos se extiende fácilmente y generaliza mejorando el carácter nacional que viene á ser la sancion de las buenas costumbres.

Si pues tanta influencia tienen en ellas las bellas artes, aplaudamos que se cultiven cuanto es posible en las circunstancias de un pais naciente, cooperemos á esta noble empresa y confiemos que nuestro ilustrado Gobierno le dará cada dia mayor impulso.

San Salvador, 11 de Agosto de 1881.

UN CENTRO-AMERICANO.

CRONICA.

Felicitemos al jóven D. Juan Liévano, hijo del estimable Señor D. Antonio del mismo apellido, por su exámen de Br. en la Facultad de Medicina. Sabemos que respondió lucidamente á los replicantes, y que su aprovechamiento y aplicacion le han hecho muy digno de aquel título.

Tambien felicitamos al jóven Carlos A. García, por su grado en CC. y LL. ¡Que aproveche el buen talento con que ha sido dotado por la Naturaleza, y se dedique á adquirir abundantes laureles en el campo de la ciencia!

Se nos ha remitido el siguiente suelto:—

“La Honorable Municipalidad merece un VOTO DE GRACIAS por la generosidad que demostró durante las fiestas, facilitando al público su edificio para ver desde él las Entradas y demas espectáculos de aquellos dias. El pueblo, que tiene derecho de acudir al Palacio Municipal, fué agasajado bastante, y

lo mismo que á algunas personas de consideracion, se le obsequió con algunos culatazos de parte de los centinelas y con el trato brusco y descortés de los alguaciles. Vivir para ver!”

Se ha abierto al servicio del público el Gran Hotel anunciado por sus propietarios Señores Egisto Petrilli y C^{ia}. Es un magnífico establecimiento, digno del apoyo del público san salvadoreño, á quien lo recomendamos.

Recibimos el primer número de “La Patria,” periódico que ha empezado á publicar en la Antigua Guatemala el Licenciado P. M. Ramirez. Saludamos al colega.

El Doctor Arango, cirujano dentista que goza de muy buena reputacion entre nosotros, partió hace pocos dias para Santa Ana y otros lugares de Occidente. Recomendamos á nuestros lectores de aquellas poblaciones al Señor Arango, cuya competencia deben aprovechar en el poco tiempo que por allá permanezca.

“El Estímulo” se intitula un nuevo periódico santaneco. ¡Qué viva muchos años, sin que la enfermedad que ataca á los periódicos de Santa Ana, vaya á conducirlo al sepulcro en una edad temprana!

El R. Doctor Padre y maestro Señor J. Francisco Chávez ha vuelto á la arena. ¡Batidle palmas! Ese hombre es una gran cosa, honra y prez de nuestro clero!

Es digna de elogio la laboriosidad con que desempeña el cargo de Director general de Correos el apreciable señor don Emilio Palomo, que se ha dedicado, en cuanto sus fuerzas y los elementos con que cuenta se lo permiten, á mejorar el servicio del público en tan importante ramo. Observamos que el local que ocupa la oficina de correos es muy reducido; y ojalá que el gobierno dispusiera se ampliase lo suficiente.

Cumple-años. — El 15 de Agosto último fué el cumple-años del Señor Licenciado Don Salvador Gallegos, Ministro del Supremo Gobierno. Sus numerosos amigos le presentaron en aquel dia las demostraciones de su cariño, é hicieron votos por la felicidad del ilustrado caballero cuyo patriotismo y conocimientos le han elevado á una posicion distinguida, en la cual se dedica con notable laboriosidad al servicio del Salvador.

Desde las columnas de “El Pueblo” saludamos al Señor Gallegos, deseándole toda clase de felicidades.

El lunes próximo pasado cumplió años la respetable Señora Doña María de Cáceres, madre de nuestro coreactor el Señor Licenciado Don Manuel Cáceres. La felicitamos, deseando que se prolongue su vida para contento de su amoroso hijo y familia y para satisfaccion de sus muchos amigos, que saben apreciar en ella las virtudes que la adornan.

Ese mismo dia fué tambien natalicio de la apreciable Señora Doña Caridad de Fernandez digna esposa del inteligente y activo comerciante Don José M^a Fernandez, actual Vice-Cónsul español en esta República. Le enviamos igualmente nuestro cordial saludo.

“La Federacion.” — Hemos recibido el primer número de este tan anunciado como deseado periódico, que en su editorial proclama la federacion por la fuerza. Esto nos recuerda la leyenda que, en sombreros y morriones, exhibian los jefes, oficiales y soldados federales: “Federacion ó muerte.” Sentimos no estar de acuerdo con las opiniones de los ilustrados jóvenes RR. de “La Federacion.” Creemos que la fuerza y la violencia nada establecen que sea permanente; que pasó la época de las conquistas, y que la paz es el bien mas positivo á los pueblos; que la revolucion y la guerra fratricida, en Centro-América es contraproducente á la union, porque crea nuevos odios, nuevas divisiones, nuevos intereses encontrados. Creemos que el pensamiento del ilustre General Don J. Rufino Barrios, Presidente de Guatemala y su sabio Ministro de Relaciones, Doctor Don Marco Aurelio Soto, actual Presidente de Honduras, de procurar la union centro-americana, preparándola por medios pacíficos, tales como la asimilacion de las leyes, igualdad de tarifas aduaneras, pesos y medidas, establecimiento de fáciles vías de comunicacion, &c, es el mas propio para obtener aquel grandioso resultado. La Alemania necesitó siglos para su reconstruccion, que preparó el Solverein y consumió el triunfo sobre Francia. No se necesitaron guerras intestinas. Italia dividida y destrozada desde la edad media, dominada por potencias extrañas, ha trabajado siglos para lograr su unificacion. Los escritores, los artistas, y los industriales trabajaban en favor del gran pensamiento en sus escritos, en sus novelas, en sus pinturas, en sus estatuas. Cavour, aprovechando las guerras europeas, dió forma y complemento á la gran idea que llevó á término el gran soldado de la democracia el inmortal Garibaldi, se coronó con que Roma sea la Capital de la Nueva Italia.

Supongamos que siguiendo las indicaciones de “La Federacion” se promueva la guerra de conquista, y supongamos que se triunfe por las armas, despues de derramar sangre de hermanos, despues de destruir los intereses y despues de estancar las fuentes del progreso y de la riqueza. ¿Se podrá conservar lo conquistado? y si se conserva por algun tiempo, no será bajo la violencia?

De pronto hacemos estas reflexiones: formalmente nos ocuparemos de estas importantes cuestiones, en que no pretendemos ser infalibles; pero que conviene se discutan para mayor claridad. Que reciba el nuevo colega nuestro cordial saludo, aceptando el cange que le proponemos, lo mismo que nuestros votos por su dura-

cion en el árido terreno del periodismo salvadoreño.

Damos la bienvenida á nuestro amigo Don Salvador Gonzalez que regresó de Europa en el último vapor, haciendo un viaje de ida y vuelta de dos meses y medio.

El alumbrado de esta capital se empeora de dia en dia. Se sustituyó el nafta por el petróleo; y últimamente se han reformado los tubos, haciéndoles la mitad de hoja de lata; así es que la luz, al través de ella, ilumina maravillosamente nuestras calles. El mundo marcha!

REPRODUCCIONES.

CALDERON DE LA BARCA.

(Concluye.)

“Sus dramas se dividen en cuatro clases: representaciones de historias de santos, sacadas de la Escritura; piezas históricas, mitológicas, ó tomadas de cualquiera otra invencion poética y pinturas, en fin, de la vida social en las costumbres modernas. En un sentido rigoroso, no pueden llamarse históricas mas que las obras fundadas sobre la historia nacional: Calderon ha tratado con mucha verdad las antigüedades españolas; pero tenia de otra parte una nacionalidad muy decidida, y pudiera decirse, muy ardiente, para poder mudarse, en otra esencia. Pudo, cuando, mas, identificarse con los pueblos que un sol esplendoroso anima, tales como los del Mediodia ó del Oriente; pero nunca con los de la antigüedad clásica ó del Norte de Europa. Cuando ha escogido en la historia de estos pueblos asuntos, los ha tratado de una manera fantástica en extremo. La mitología griega no ha sido para él mas que una fábula encantadora, ni la historia romana mas que una hipóbole majestuosa. Sin embargo, deben ser consideradas sus representaciones religiosas como históricas hasta cierto punto; pues aun cuando Calderon las haya envuelto en una poesía mas rica aun, ha expresado siempre en ellas con gran fidelidad la mayor parte de los caracteres de historia hebrea ó de la Sagrada Escritura. Distínguense ademas estos dramas de las demas comedias históricas por las altas alegorías que pone frecuentemente en escena, y por el entusiasmo religioso con que ha hecho brillar el poeta en las representaciones que eran destinadas á la fiesta del Santo Sacramento, el universo, que pinta alegóricamente con llamas de púrpura y de amor. En este último género de composiciones ha sido admirado sobre todo por sus contemporáneos, y á este género daba él mismo la mas alta preferencia.”

“Hizo Calderon algunas campañas en Flandes y en Italia, y sometiése, como caballero de Santiago, á los deberes militares de esta órden, hasta que abrazó el estado eclesiástico, y de esta manera anunció exteriormente hasta qué punto era la religion el punto dominante de su vida. Si es verdad que el sentimiento religioso, la lealtad, el valor, el honor y el amor son la base de la poesía romántica, bajo estos auspicios de besegura-

mente haber nacido, desarrollábase y tomado el mas atrevido vuelo en España. La imaginacion de los españoles era osada, como su espíritu era emprendedor, y ninguna aventura espiritual les parecía peligrosa. Ya en esta época se habia manifestado el gusto del pueblo por lo sobrenatural mas increíble en los romances de caballería; queria este pueblo tornar á ver las mismas cosas en el teatro, y como en esta época, llegados los poetas españoles al mas elevado punto de cultura en las artes y de perfeccion social, tratando estos asuntos les inspiraron un alma musical, y purificándolos de cuanto tenian de corporal y grosero no les dejaron mas que los colores, resulta un encanto irresistible de este contraste hasta entre la forma y el fondo. Los espectadores creian ver en la escena una aparicion de la grandeza de su nacion, que estaba ya medio destruida, despues de haber amenazado conquistar el mundo, mientras que veian derramar en una poesía siempre nueva toda la armonía en los mas variados metros, toda la elegancia del juego mas espiritual, y toda la magnificencia de imágenes y comparaciones, que podia permitir su lengua sola. Los tesoros de las mas apartadas zonas eran tanto en poesía, como en realidad, importados para satisfacer á la madre patria, y puede decirse que en el imperio de esta poesía, así como en el de Carlos V, no se ocultaba el sol nunca.

“Hasta en los dramas de Calderon que representan las costumbres modernas, y que en su mayor parte descienden al tono de la vida vulgar, nos sentimos encadenados por un encanto fantástico, sin que sepamos considerarlos como comedias en el sentido ordinario de la palabra. Las comedias de Shakespeare están compuestas siempre con las costumbres inglesas, porque la imaginacion cómica debe referirse á las cosas locales y conocidas, y la parte romántica está siempre tomada de cualquier teatro meridional, porque no es solo el sol natal suficientemente poético. En España, por el contrario, pueden ser aun consideradas las costumbres nacionales bajo un punto de vista ideal.

“Es verdad que esto no hubiera sido posible, á habernos introducido Calderon en la vida doméstica, en donde la necesidad y el hábito lo reducen todo á límites estrechos y vulgares. Sus comedias concluyen, como la de los antiguos, en casamientos; pero ¿cuán diferente es todo cuanto precede al desenlace! En estas, para satisfacer pasiones sensuales y miras egoistas, se emplean á menudo medios muy inmorales; los hombres, con todas las fuerzas de su espíritu no son mas que entes físicos opuestos los unos á los otros, que tratan de aprovecharse de sus habilidades para sorprenderse mutuamente.— En las otras domina ante todas cosas un sentimiento ardiente y apasionado, que ennoblece todo lo que le rodea, porque liga á todas las circunstancias una afeccion del alma. Calderon nos representa, es verdad, sus principales papeles de ambos sexos en los primeros albores de la juventud, y entregados á la esperanza de todos goces de la vida; pero el premio, por el cual luchan y porque ansían, desdeñando todo lo demás, no puede á sus ojos trocarse por ningun otro bien.

“El honor, el amor y los celos son las pasiones dominantes; su juego, noble y atrevido, forma el mundo de las com-

dias, sin que se compliquen por medio de travesuras ó de industriosos engaños: el honor es siempre en ellas un sistema ideal que descansa sobre una moral elevada que santifica el principio sin dejar pensar en las circunstancias. Puede llegar á ser el alma de la vanidad, descendiendo á opiniones vulgares y á preocupaciones; pero bajo todos estos aspectos se reconocen siempre en él las huellas de una idea elevada. Dificil me seria encontrar una imagen mas perfecta de la delicadeza con que representa Calderon el sentimiento del honor, que la tradicion fabulosa sobre el arriño, que estima tanto, segun se dice, la blancura de su piel, que antes de ensuciarla se entrega él mismo á la muerte, al verse perseguido por los cazadores. Este sentimiento del honor, no es menos poderoso entre las damas de Calderon dominando el amor, que no encuentra lugar mas que al lado de él, sin merecer la preferencia. Conforme á los sentimientos que el poeta expone, consiste el honor de las mujeres en amar solo á un hombre honrado y sin tacha alguna, y con una perfecta pureza, y en no sufrir ningun homenaje equívoco que pueda ofender á la mas severa dignidad femenina. Este amor exige un secreto inviolable hasta que una union legal permite declararlo públicamente; y esta sola condicion le pone á cubierto de los tiros empozoñados de la vanidad, que se gloriaria de pretensiones ó adquiridas ventajas. Aparece de este modo el amor como un voto secreto y una religion oculta. Es verdad que siguiendo esta doctrina, están permitidas la astucia y la disimulacion, que el honor proscribía por otra parte absolutamente; pero las mas delicadas consideraciones se ven aun observadas en la liga del amor con los demás deberes, entre otros el de la amistad. El poder de los celos, despiertos siempre, siempre terribles en su explosion, no está, como entre los orientales, ligado á la posicion, y sí á las mas ligeras preferencias del corazon y á la manifestacion mas imperceptible. Ennoblécese al amor, porque este sentimiento llega á envilecerse, cuando no es completamente exclusivo. El nudo que estas diversas pasiones habian formado, no produce frecuentemente resultado alguno, y entonces es la catástrofe verdaderamente cómica: otras veces toma un giro en extremo trágico, y entonces llega á ser el honor un destino contrario á quien no puede satisfacerse sin sacrificar su ventura y caer en el crimen.

“Esta es, pues, la índole mas elevada de los dramas que los extranjeros llaman comedias de intriga, y á los cuales conforme á la costumbre con que se les pone en escena, han dado los españoles el título de comedias de *copa y espada*. Ordinariamente no tienen de burlesco mas que el papel del criado bufon, que es conocido bajo el nombre de *gracioso*. Este sirve solamente para parodiar los motivos poéticos conforme á los cuales obra su amo, haciéndole á menudo de la mas elegante manera y del modo mas ingenioso. Raras veces es empleado como instrumento para aumentar el embrollo con sus astucias, lo cual es debido con mas frecuencia á fortuitos acontecimientos, aunque de una invencion admirable. Otras obras dramáticas son llamadas comedias de *figuron*; los demás papeles son en ellas comunmente los mismos, pero se distingue entre ellos una figura precisamente representa-

da en caricatura. No puede negarse á muchas piezas de Calderon el título de comedias de carácter, aunque no se deben esperar los mas delicados rasgos del talento característico, de los poetas de una nación cuyos sentimientos apasionados y cuya melancólica imaginación no podrían avenirse con el espacio y la sangre fría de la observación.

“Ha dado Calderon á otra clase de sus obras el nombre de *fiestas*, las cuales habian sido, en efecto, destinadas á ser representadas en la corte, en las mas solemnes ocasiones. Segun su pompa teatral, las frecuentes mudanzas de decoraciones, los prodigios que á vista del esplendor se representan, y hasta la música que se ha introducido en ellas, pudiera dársele el nombre de *óperas poéticas*: tienen efectivamente mas poesía que las demás composiciones de este género, puesto que por solo el brillo de aquella pudiera obtener el mismo efecto que en las óperas sencillas no se obtiene, sino por las decoraciones, la música y la danza. En estas obras se abandona el poeta á los mas atrevidos vuelos de su imaginación, y sus representaciones pertenecen apenas á la tierra.

“Pero el carácter de Calderon brilla sobre todo cuando se ocupa de asuntos religiosos; no pinta el amor si no es con rasgos vulgares, y no le hace hablar sino el lenguaje poético del arte; mas la religion es el amor que le es propio; este es el corazón de su corazón, y por ella solamente pone en movimiento las teclas que penetran y conmueven el alma profundamente. Parece que no quiso hacer otro tanto en las circunstancias puramente mundanas: su piedad le hace penetrar con claridad en las mas confusas relaciones. Este hombre venturoso se habia labrado del laberinto y del desierto de la duda en el asilo de la fe, desde donde contempla y pinta con una serenidad que nada puede turbar, el curso de las tempestades del mundo. Para él la existencia humana no es un enigma oscuro: sus mismas lágrimas, como una gota de rocío sobre una flor, presentan al resplandor del sol la imagen del cielo; su poesía cual quiera que sea el asunto que trate, aparentemente, es un himno infatigable de gozo sobre la magnificencia de la creación; solemniza con una admiración alegre y siempre nueva, los prodigios de la naturaleza y del arte, como si los viera siempre por la vez primera, con un brillo que el uso no ha empañado aun. Este es el primer despertamiento de Adán, acompañado de una elocuencia y de una sobriedad de expresiones que pueden dar solamente el conocimiento de las mas secretas propiedades de la naturaleza, la mas alta cultura del ingenio, y la reflexión mas madura y grave. Cuando reúne los mas apartados objetos, los mas grandes y los mas pequeños, las estrellas y las flores, el sentido de sus metáforas es siempre la relación de las criaturas con el Criador comun, y esta arrebatadora armonía, este concierto del universo, es de nuevo para él la imagen del eterno amor, que todo lo comprende.

“Florecía aun Calderon, cuando en las demas partes de Europa dominaba el gusto amanerado en las artes, y la literatura declinaba hácia el prosaismo que tan general llegó á ser en el siglo XVII. Por esta razón puede ser considerado como

puesto sobre la mas alta cima de la poesía romántica: todo su esplendor ha sido invertido en sus obras, del mismo modo que en un fuego artificial se acostumbra reservar los mas variados colores, las mas brillantes luces para la última explosión.”

ANTONIO GIL DE ZÁRATE.

LITERATURA.

ROMANCE.

Era una tarde de Enero,
El sol casi se ocultaba
Y las brisas tristemente
Jemian entre las ramas.
Murmuraban los arroyos
Y sus mil ondas de plata
Parecia que reian,
Parecia que lloraban
Yo estaba junto á una fuente
Viendo sus espumas blancas,
Y oyendo, como los cantos
Del jilguero en la enramada,
Se iban confusos y tristes
Del cófiro entre las alas!
Y estuve así contemplando
Que no es mi desdicha tanta
Pues que tengo yo una musa,
Una inspiración y un arpa!
Esa musa, tú eres, niña,
De mejillas sonrosadas
De ojos bellos que enamoran,
Y que inspiran, y que encantan.
Esa inspiración, el fuego
De tu amorosa mirada,
Y el arpa es un don que le hizo
Naturaleza mi alma
Con esa arpa, prenda mia,
Yo te cantaré baladas,
Dulces cual los blandos écos
De la brisa entre las palmas
Y te adormirás tranquila
En las fibras de tu hamaca,
Mientras te canto yo trovas
Con las cuerdas de mi arpa!

Leon, Enero 20 de 1881.

R. DARÍO,
(Nicaragüense)

(1) Apenas tendrá 15 años el autor de esta poesía.

ANUNCIOS.

¡ATENCIÓN! AVISO á las personas que retrató el Sr. Don Agustín Figueroa, que soy poseedor de sus negativas. Las que deseen adquirir nuevas copias, háblense con el Doctor Marcos Lagos ó conmigo.

EMILIO GONZALEZ.

6—1 San Salvador, Agosto 13 de 1881.

LA SOCIEDAD LITERARIA

“LA JUVENTUD”

ha dispuesto dar una VELADA el próximo 15 DE SETIEMBRE, en conmemoración de nuestra independencia y dedicada á la memoria del General FRANCISCO MORAZAN.

Para que la función sea digna de aquel glorioso acontecimiento y del HÉROE CENTRO-AMERICANO, la misma sociedad ha re-

suelto INVITAR, como en efecto INVITA, á todos los Literatos Salvadoreños ó residentes en el Salvador y á los socios honorarios ó corresponsales que estén fuera de la República, para que, si dispusiesen de tiempo suficiente, ENVÍEN composiciones en prosa ó en verso sobre cualquiera de estos temas:

LA INDEPENDENCIA

6

FRANCISCO MORAZAN.

Como en la velada no será posible leer todas las composiciones, se ha nombrado un Jurado competente, que elegirá seis que merezcan ser leídas.

Este Jurado resolverá tambien:

- 1º—Sobre cuales sean las tres mejores composiciones en verso, con las calificaciones de *primera*, *segunda* y *tercera* respectivamente.
- 2º—Sobre cuales sean las tres mejores composiciones en prosa, calificándolas de la misma manera; y
- 3º—Sobre cuales sean las que merezcan solamente publicarse.

La composición en verso calificada de *primera* será premiada por la Sociedad, publicándola en uno de los mejores periódicos literarios de la Capital, con el retrato litografiado y datos biográficos de su autor.

La composición en prosa que tenga la misma calificación, será premiada con darle publicidad, precedida de los datos biográficos de su autor.

Las calificadas de *segunda* y *tercera* se premiarán con la publicidad y mención honorífica; y las otras con la publicidad solamente.

Se suplica que de cada composición se envíen dos ejemplares: uno abierto y sin firma, y otro firmado, cerrado y sellado, ámbos con una marca comun en la cubierta y en la primera página de cada ejemplar.

Los paquetes sellados que contengan las composiciones que no merezcan ni aun los honores de la publicidad, serán quemados sin abrirse, en sesión pública, á las dos de la tarde del domingo siguiente á la velada, á fin de que los autores queden ignorados.

El Jurado está compuesto como sigue:
DECANO, Dr. Carlos Bonilla.

1er. VOCAL, Lic. Antonio Guevara Valdés.

2º VOCAL, Lic. Juan José Bernal.

Se suplica que las composiciones sean enviadas á la Secretaría de la Sociedad, á lo más tarde, el primero de Setiembre.

Esteban Castro, Presidente.

Salvador S. Arániva, Srío.

Salvador G. Hernandez, Srío.

NOTA:—Se suplica á todos los periódicos que tuviesen noticia de este aviso, que se sirvan publicarlo en sus columnas, en todos los números que salieren hasta el quince de Agosto próximo. Como recompensa tendrán un ejemplar del *álbum* que se formará de todas las composiciones premiadas, y además un billete de entrada gratis á la función.

SAN SALVADOR—IMPRESA NACIONAL.
Calle de Minerva.